

Laura Romero

Entre los logros del Centro de Ciencias de la Atmósfera (CCA) en el último año figuran la elaboración de un programa con orientación en la materia para la carrera de Física, el establecimiento de una estación de altura para monitoreo atmosférico en el Parque Izta-Popo y la reactivación del Taller de Meteorología y Radiación Solar de la Facultad de Ciencias.

Esto informó su directora, María Amparo Martínez Arroyo, al presentar su segundo

María Amparo Martínez presentó su segundo informe de labores al frente del Centro

informe de actividades al frente de la entidad académica, correspondiente a 2011.

En presencia de Carlos Arámburo de la Hoz, coordinador de la Investigación Científica, expuso que en el rubro de vinculación, el CCA presentó un proyecto de maestría profesionalizante en Meteorología y Clima, en consorcio con el Servicio Meteorológico Nacional (SMN), entre otras instituciones.

Asimismo, se tienen proyectos en colaboración, en el ámbito nacional, con el propio SMN, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, el Instituto Nacional de Ecología, la Comisión Federal de Electricidad, Petróleos Mexicanos y gobiernos y universidades estatales. En lo internacional, con instancias como el Instituto Max Planck de Meteorología de Hamburgo, Alemania, y el Panel Intergubernamental de Cambio Climático.

El CCA, explicó María Amparo Martínez, lo conforman 41 investigadores (30 pertenecen al SNI) y 37 técnicos académicos, así como por 178 estudiantes asociados provenientes de facultades como Ciencias, Filosofía y Letras, Ingeniería y Química, y de posgrados como Ciencias de la Tierra, Ingeniería, Biología, Matemáticas y Geografía.

Ante la comunidad, en el Auditorio Julián Adem, señaló que el Centro tuvo 177 productos científicos, más cuatro patentes en trámite. De ellos, 52 son artículos indizados.

Recursos humanos

En cuanto a la formación de recursos humanos, la directora mencionó que en el periodo referido siete estudiantes terminaron su licenciatura, 10 la maestría y tres el doctorado, todos con beca u otros apoyos. Además, los académicos impartieron 40 cursos de posgrado y 31 de licenciatura.

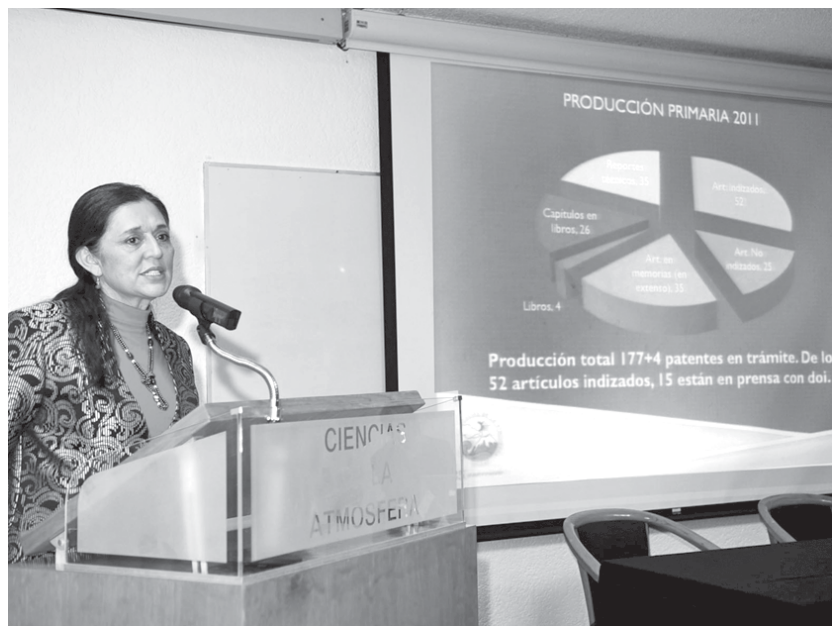
En particular, con el SMN se firmaron diversos convenios, entre ellos, los referentes a observaciones de descargas eléctricas y de precipitación; desarrollo y evaluación de los pronósticos del tiempo y estacional, y sistema de pronóstico numérico operativo de mareas de tormenta, marejadas y oleaje para los mares mexicanos y zona costera.

Sobre las actividades de divulgación, nombró la realización de 160 conferencias, 20 artículos, 30 entrevistas a medios de comunicación y nueve vistas guiadas. Ello

De las distinciones recibidas, citó, entre otras, el Premio Helmut E. Landsberg 2012, que otorga The American Meteorological Society, para Ernesto Jáuregui Ostos, y el reconocimiento For Lifetime Achievement, de The Institute of Professional Environmental Practice, para Humberto Bravo Álvarez.

Por último, al hablar de la prospectiva del Centro para el presente año, destacó el desarrollo del inicio de la Red Universitaria de Observatorios Atmosféricos para Investigación y Docencia en todo el país; de ese modo, habrá estaciones de meteorolo-

Monitoreo atmosférico del CCA en el Parque Izta-Popo



La directora. Foto: Víctor Hugo Sánchez.

se suma a pronósticos en línea, como los de dispersión de cenizas volcánicas y de la calidad del aire en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

En el rubro de instrumentación se logró el desarrollo de un barómetro electrónico, y el diseño y construcción de una sonda cautiva meteorológica.

En infraestructura, mencionó la planeación, diseño e inicio de la construcción de un tercer piso en el edificio principal, que contará con siete laboratorios de investigación de primer nivel y tres de enseñanza: de mecánica de fluidos; sala multimedia: realidad virtual y visualización, y enseñanza en ciencias atmosféricas y calibración.

Además, dijo que el Atlas Climático Digital de México cuenta, a la fecha, con dos mil 220 mapas digitales. "Ahora se trabaja en la cuestión de la sequía meteorológica".

gía y calidad del aire en cada una de las sedes de la UNAM, desde Ensenada, Baja California, hasta Puerto Morelos, en Quintana Roo.

Por su parte, Carlos Arámburo expresó que cada vez más se genera una demanda de recursos humanos bien formados en el área de ciencias de la Tierra, así como de proyectos que permitan conocer mejor las interacciones en ese ámbito, cruciales para la viabilidad del planeta. De ahí la importancia de las aportaciones y el trabajo de la comunidad del Centro de Ciencias de la Atmósfera, a la que felicitó por los logros alcanzados.

Ante las manifestaciones del cambio climático, debe contribuirse a generar acciones que reviertan el fenómeno, los especialistas tienen mucho que decir para la generación de políticas públicas y toma de decisiones que modifiquen esa condición. *g*